

**Resumen de Conferencia Primer Encuentro Virtual
Escuela de Enfermería
Universidad Central de Venezuela**

La investigación como vivencia integral

Research as a comprehensive experience

**Jacqueline Hurtado de Barrera.
Ciea Sypal Colombia
Psicóloga investigadora.
Directora Académica y de investigación de Ciea Sypal.
Dra en Gerencia. Magister en Educación Superior.
Especialista en dinámica de grupos.
Especialista en Análisis de datos en Ciencias sociales.
Autora de varios libros.
Creadora de la propuesta de comprensión holística de la investigación.
contacto@cieasypal.com**

Artículo recibido: 12-06-2020

Artículo aceptado: 20-06-2020

Quisiera comenzar esta conferencia haciendo un reconocimiento muy especial a todos los profesionales de la enfermería. En un país donde hay todo, ser profesional de la enfermería es una expresión de nobleza, pero en un país donde no hay nada, ser

enfermero o enfermera es una manifestación de heroísmo. Si bien en todas las profesiones hay un cierto nivel de involucramiento personal, la enfermería es una de las que mayor compromiso y sensibilidad personal

exige, por lo que deja huellas muy profundas en quienes la ejercen.

Las enfermeras y los enfermeros son las personas que están presentes en los momentos en los que el ser humano es más vulnerable, cuando la persona siente dolor, cuando tiene miedo, cuando depende completamente de otro, cuando su vida está en peligro. Presencian los momentos más cruciales de la vida del ser humano los más felices y también los más dolorosos, la llegada y la despedida de este mundo. Y para afrontar estas circunstancias tienen tres cualidades indispensables: valor, fe y amor.

Debo reconocer, además, que estas tres cualidades estuvieron presentes desde muy temprano en mi vida, a través de mi madre, quien también fue enfermera, por eso no puedo más que expresarles mi más profunda admiración.

Ahora bien, ¿cómo la investigación puede apoyar la labor del profesional de enfermería? ¿Qué tiene que ver la investigación con la enfermería

Siempre se pensó que la investigación era un proceso eminentemente cognitivo y racional, donde los investigadores debían mantener aislados sus valores y sus emociones para lograr la objetividad. Sin embargo, cada día se reconoce más que la investigación es una experiencia integral, es decir, una experiencia que abarca la totalidad de las dimensiones del ser humano. La dimensión intelectual, la dimensión volitiva, la dimensión biofisiológica y la dimensión ética, como un ser en relación, un ser en situación, un ser en devenir y un ser trascendente, entre otras cosas.

Algunas personas piensan que los investigadores son escépticos, porque permanentemente buscan comprobar

los hechos para llegar a un conocimiento. Pero en realidad, el investigador es un ser de fe, porque hay que tener mucha fe para adentrarse en lo desconocido, e invertir tanto tiempo, esfuerzo y trabajo en buscar algo que no se sabe qué es, con la plena confianza de que, pase lo que pase, se va a encontrar. La investigación es la actividad de buscar lo que el investigador no conoce, y lo que nadie más conoce, por eso, es el único camino que queda cuando se acaban todas las respuestas.

Por eso, al igual que el profesional de la enfermería, el investigador es una persona con valor, para afrontar las críticas, para compartir y sustentar sus hallazgos, para atreverse a dejar lo conocido y buscar cosas nuevas. investigadores a lo largo de la historia fueron tildados de locos, cuando comenzaron a plantear hallazgos que

se alejaban de lo ya conocido, de lo ya establecido.

Como los profesionales de la enfermería, el investigador debe estar centrado en el amor, para poner su ciencia al servicio de la humanidad y del planeta. Una ciencia carente de amor es una ciencia para la destrucción. Así como la ciencia ha creado grandes avances para mejorar la vida del ser humano, paradójicamente también se ha utilizado para crear las peores armas. Lo único que hace la diferencia entre una ciencia para la vida y una ciencia para la muerte es el amor, la vocación de servicio, el respeto. La ética nos dice cómo actuar en pro del bien, pero el amor nos hace actuar en pro del bien.

La investigación, como vivencia integral, aporta valores como la honestidad, el respeto y la búsqueda del bien. Nos enseña a escuchar y a

aceptar diferentes puntos de vista. En la dimensión volitiva, la investigación forma el carácter. Nos enseña a ser perseverantes, disciplinados, dedicados y reflexivos, y a tener confianza en nosotros mismos. En lo que respecta a la dimensión cognitiva, ayuda a fomentar el pensamiento abstracto, el razonamiento lógico y la creatividad. En la dimensión biofisiológica, nos enseña a cultivar hábitos y a manejar nuestro tiempo y nuestro espacio.

La investigación, como experiencia integral, está ligada a todos los aspectos de la vida humana, por eso, todo profesional debe, y está en posibilidad de incorporar la investigación a su labor cotidiana. No se necesita estar encerrado en un laboratorio para hacer investigación.

Se ha pensado que para investigar necesitan grandes presupuestos y equipos costosos. Claro, no se puede

negar que algunas líneas de investigación así lo requieren, las investigaciones sobre genética, sobre astronomía, las investigaciones sobre el cerebro humano, el desarrollo de tecnología... Pero hay una investigación que se puede hacer en el día a día, y los antropólogos nos han dado una importante lección acerca de esto, con su diario campo como herramienta fundamental.

Este momento histórico nos ha dado muchas ventajas para investigar, con respecto a nuestros antecesores. Hoy tenemos acceso directo a un gran volumen de información para documentarnos, hacer un estado del arte y saber de dónde debemos partir. No se necesita estar aislado en un laboratorio, ni apartarse de la vida para investigar. Porque la vida es la mayor fuente de ideas de investigación y de información directa

que tenemos. Sólo tenemos que estar atentos y saber observar.

La vida, el contexto, las situaciones cotidianas en nuestro trabajo, son las que generan grandes preocupaciones, y por tanto grandes interrogantes, por lo tanto, son una fuente generosa de preguntas de investigación. Pero, cuando afrontamos estas problemáticas con valor, fe y amor, son también una fuente inagotable de respuestas

Observar, tener la mente abierta, documentarse, registrar lo que se observa, reflexionar, indagar acerca de lo que ocurre... Son claves para hacer de la investigación una experiencia cotidiana.

La investigación nos permite aportar conocimiento a otros, nos mantiene alerta, y hace que nuestro trabajo no se convierta en algo rutinario y aburrido, incluso en algo abrumador. Si bien requiere esfuerzo y dedicación,

es muy gratificante encontrar un conocimiento que podemos compartir, y que da respuestas a interrogantes que nos inquietan.

Estos logros en el campo de investigación también contribuyen a dar sentido a nuestro trabajo y nuestra vida, y nos ayuda a superar las dificultades y las frustraciones a las que a veces nos vemos expuestos, más aún cuando hemos asumido una profesión que tiene tantas exigencias desde el punto de vista humano.

Atrévete a investigar...

Y encuentra lo mejor de ti mismo